

El conjunto de los artículos pone de manifiesto la vasta cultura científica de los exiliados y la cálida acogida del gobierno mexicano y de la mayor parte de la sociedad. Ambos factores permitieron que los científicos españoles desempeñaran un papel primordial en el desarrollo de la ciencia en México, tanto por sus contribuciones concretas como, sobre todo, por su actividad docente y por la creación de diversas instituciones científicas. En definitiva, el libro nos permite rastrear algunas de las claves más acuciantes para profundizar en el exilio y ofrece nuevos datos sobre la contribución de diversos científicos poco conocidos, aunque no por eso menores.

Francisco Javier DOSIL MANCILLA

LOS NATURALISTAS ESPAÑOLES EN EL ÁFRICA HISPANA (1860-1936)

Antonio González Bueno y Alberto Gomis Blanco

Editorial Parques Nacionales, 2001, Madrid, 425 páginas, ilustraciones, rústica.
ISBN: 9-788480-143486

La Historia de la Biología y de la Ciencia Natural en nuestro país se enriquece considerablemente con el denso y elaborado trabajo de los autores, contribuyendo de este modo a rellenar una de las muchas lagunas con que todavía adolece la Historia de la Ciencia Española. El volumen de cuya reseña nos ocupamos constituye una amplia y documentada monografía sobre las relaciones científicas entre España y el *África hispana*, territorios que durante un dilatado periodo han mantenido una vinculación política con España. El estudio es sólo una parte, como anticipan los autores, de una obra de mayor calidad, que por razones de tardanza editorial se difunde de forma más reducida en este volumen. El texto en prensa llevará, en su edición completa, el título *Los territorios olvidados. Estudio histórico y diccionario de los Naturistas españoles en el África hispana (1860-1936)*.

El texto en sí, tras la presentación y una breve pero valiosa introducción, la obra se fragmenta en cinco capítulos. A lo largo del primero, con certero criterio, se aborda la realidad histórica del *vecino*, pero gran *desconocido* Imperio de Marruecos, este capítulo aborda cuestiones que tuvieron una estrecha relación con la vida española de la Restauración. A pesar de que el acercamiento se realiza desde la ciencia y presencia de científicos españoles en los territorios africanos tanto de Marruecos como del África Ecuatorial. Los restantes capítulos se consagran a los temas siguientes, el segundo a los naturistas en el proceso colonizador entre 1901 a 1909. En tanto el periodo que comprende entre 1909-1927, y el ulterior hasta 1936 son abordados en los dos siguientes. El último y quinto capítulo se dedica a los coleccionistas de historia natural. Completa la obra una amplia información bibliográfica del trabajo que reseñamos. Estas referencias a la bibliografía consultada reúne una nutrida referencia a las revistas y publicaciones periódicas españolas de historia natural. *Boletines* de las Instituciones y Sociedades científicas españolas en este ámbito del conocimiento científico.

Aunque el título de la obra no lo recoja, a lo largo de las notas y referencias, el libro que reseñamos, reúne una amplia información bio-bibliográfica de autores, biólogos y naturalistas, de enorme interés, sobre los cuales no disponíamos de noticia puntual. Los autores no sólo han acertado en la elección de un tema *olvidado* entre los historiadores españoles de la ciencia y de la biología, sino que además aportan una considerable erudición de lo que estamos convencidos. Puede calificarse como un diccionario de naturalistas y biólogos del periodo y tema sometido a rememoración. El texto se enriquece con una estimable gavilla de ilustraciones, sin embargo hubiera sido deseable, para su fácil manejo sobre todo de los datos biográficos, el correspondiente índice onomástico al final de la obra.

Luis RIERA CLIMENT

EL PRÍNCIPE DE LOS BOTÁNICOS. LINNEO

Antonio González Bueno

Editorial Nivola. Colección «Científicos para la Historia», Número 5. Madrid, 2001, 117 páginas, Ilustrado

ISBN: 84-95599-13-9, Depósito legal: M-27267-2001, 13,07 €

No son muchos los hombres de ciencia que, independientemente de la calidad de su obra o de la huella dejada en sus respectivas disciplinas, tengan el reconocimiento y el beneplácito de historiadores y científicos, y gocen de la popularidad del gran público. Esta parece ser la iniciativa de la editorial *Nivola*, a través de su colección *Científicos para la Historia*; Copérnico, Kepler, Mendel, Fleming, Faraday o el personaje que nos ocupa, Linneo, son algunas de las figuras contempladas en esta serie.

Como bien expresa el autor de este libro, en sus primeras líneas,

«pocos naturalistas han gozado de la popularidad que, en su tiempo y en los siglos posteriores, disfrutara el sueco Carl Linné (...) Su acusada personalidad, unida a los muchos honores disfrutados en vida, han llevado a una idealización de su obra, a convertirle en un mito; para él se crearon los apodos de ‘príncipe de los botánicos’, ‘nuevo Adán’ o ‘Plinio del norte’; su efigie está presente desde los billetes del Banco de Suecia hasta los sellos para uso postal; su nombre es empleado como reclamo publicitario de productos de la más variada índole, desde la agencia oficial de turismo sueco hasta el portal informático Yahoo!, en cuya página de presentación se recoge: ‘El San José Mercury News describió el fenómeno [la aparición de Yahoo] diciendo que Yahoo es lo más cercano en espíritu a la labor de Linnaeus, el botánico del XVIII cuyo sistema de clasificación organizó el mundo de la naturaleza’».

Linneo es un mito que ha trascendido, como pocos, el ámbito de la Ciencia para convertirse en icono y referencia de una sociedad, como la nuestra, tan poco dada a rendir